

Las esfinges de Villarrabines (León)

M^a Azucena Álvarez García

Doctora en Filología Clásica

alvarezgarcia71@gmail.com

Introducción

Este verano tuve la suerte de dedicar mis vacaciones a conocer la comarca leonesa del Esla, concretamente la zona de *Mansurle*, Mancomunidad al Sur de León formada por veinticinco pueblos de la provincia¹. Además de disfrutar de su paisaje y clima, de la gastronomía y las fiestas, aproveché para empaparme de cultura y visitar sus monumentos artísticos y naturales, porque, como acabo de mencionar, el paisaje es una de sus mayores joyas.

Recorrí todos los pueblos de la zona y también las provincias vecinas y en una de mis visitas y recorridos como una turista más, descubrí unas estatuas, aparentemente sin valor artístico, que llamaron enseguida mi atención. Se trataba de un conjunto escultórico formado por dos esfinges, mitad-mujer, mitad-león, ubicadas en una tranquila pedanía (Villarrabines) perteneciente al pueblo de Villamandos.

La casualidad quiso que me encontrara un ejemplo de iconografía grecorromana (incluso anterior, egipcia) en el páramo leonés. Y aunque las esculturas carecen de valor e interés artístico, fueron adquiridas y donadas por un particular y colocadas en su ubicación actual por casualidad, la imagen que muestran, el monstruo de la esfinge, sí que merece atención e interés. Este pequeño estudio indaga en los orígenes de la iconografía de las esfinges, la representación de un ideal femenino monstruoso que aún pervive en nuestro ideario cultural.

Quiero agradecer la ayuda y colaboración prestada tanto por el Presidente de la Junta Vecinal (alcalde pedáneo de Villarrabines), el Sr. D. Isidro Valencia Castañeda y familia, así como por uno de los funcionarios del Ayuntamiento de Villamandos, el Sr. D. Eutimio Charro Huerga. A ellos y a sus vecinos va dedicado este trabajo².

¹Por orden alfabético, tal y como aparecen en la página oficial de *Mansurle*: Algadefe de la Vega, Cabrerros del Río, Campazas, Castilfale, Cimanos de la Vega, Cubillas de los Oteros, Fresno de la Vega, Fuentes de Carbajal, Gordoncillo, Gusendos de los Oteros, Izagre, Matadeón de los Oteros, Matanza de los Oteros, Pajares de los Oteros, San Millán de los Caballeros, Toral de los Guzmanes, Valdemora, Valderas, Valencia de Don Juan, Villabraz, Villademor de la Vega, Villamandos, Villamañán, Villaornate y Castro y Villaquejida. <http://www.mansurle.es/> (Última consulta, octubre de 2018).

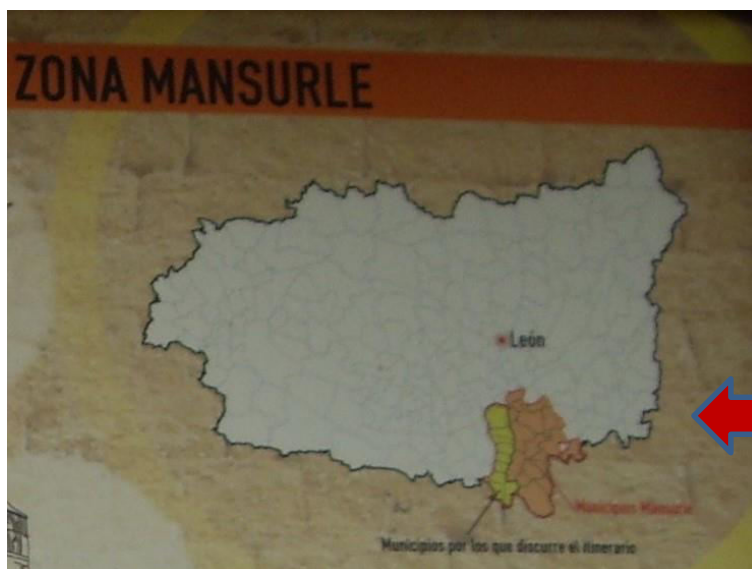
² Todas las fotografías que ilustran esta comunicación son originales hechas por la autora. A ella pertenecen, por tanto, los derechos de reproducción.

Localización geográfica y administrativa

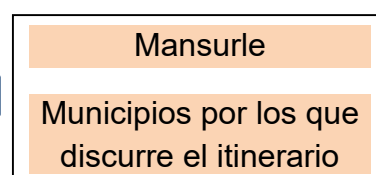
Villarrabines es una pedanía perteneciente al pueblo leonés de Villamandos. Ambos, se encuentran situados al sur de la provincia de León³, en la comarca de la Vega baja del Esla, a unos 48 km de la capital. Las coordenadas geográficas de Villamandos son 42°10'47" latitud norte y 5°35'27" longitud oeste, con una altitud de 728 m. A la misma altitud y a unos 3 km. al oeste se encuentra Villarrabines⁴.

El topónimo de esta pedanía (*villa Rapinas* en latín) deriva del germánico *Hrabin-nis*, cuya raíz "*Hrab*" significa cuervo⁵. Por lo tanto, su origen remontaría a una zona poblada de cuervos. A lo largo de su historia, Villarrabines perteneció a diferentes territorios, nunca fue administrativamente independiente y en el año 1863, mediante una Real concesión, pasa a formar parte del Ayuntamiento de Villamandos⁶.

A su vez, la comarca del Esla-Campos se ha unido formando una mancomunidad que aúna esfuerzos, además de servicios administrativos, turísticos y culturales. La zona es conocida con la denominación de Mansurle (Mancomunidad del Sur de León) y así se publicita en carteles y folletos turísticos, como por ejemplo, el denominado "Mansurle: Patrimonio cultural", que se encuentra instalado en toda la comarca. En la fotografía inferior podemos ver la distribución administrativa de la provincia de León, con todas las



poblaciones señaladas cartográficamente en el mapa y, en concreto, la zona de Mansurle y los municipios (en color verde) por los que discurre un itinerario turístico.



³ Charro Fdez. A.: *Villamandos y Villarrabines en la historia*, Centro de Estudios Benaventanos "Ledo del Pozo", Benavente, 2014, p. 19. Precisamente este autor utiliza, en toda la paginación de su libro, la imagen de una de estas esfinges.

⁴ *Ibidem*.

⁵ *Supra*, p. 37.

⁶ *Supra*, p. 147 y nota 306.



Dicho itinerario turístico recorre 10 pueblos con un encanto natural que ya de por sí merece una visita. A ese encanto se une un arquitectura tradicional que engloba edificios religiosos (iglesias y ermitas), edificios civiles (un ayuntamiento y un palacio) y dos esculturas. Una de ellas, localizada en la pedanía de Villarrabines muestra como foco de atención la imagen de una estatua femenina precisamente con el apelativo genérico de “estatua”.

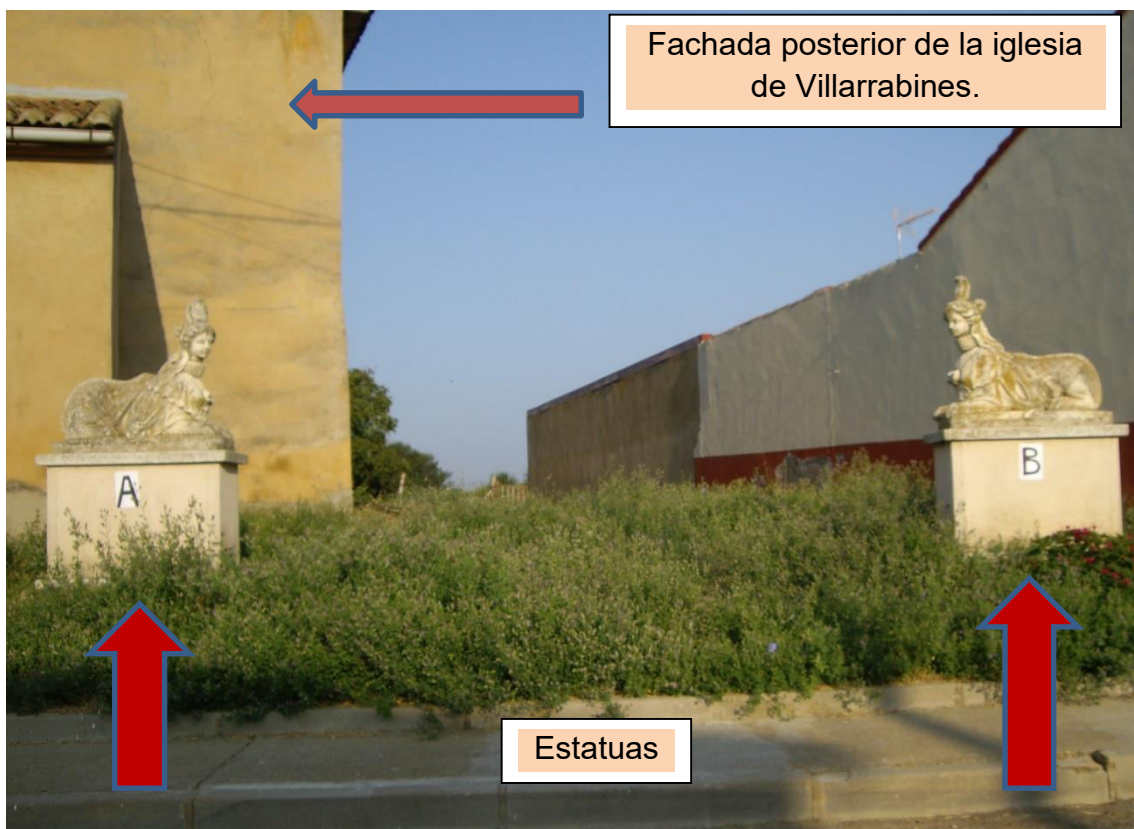
Todos los pueblos de la zona se encuentran en la ruta de la Plata y la carretera nacional 630 es la principal vía de comunicación, lo que permite que la visita a las distintas poblaciones recomendadas en el panel sea una tarea sencilla y muy agradable. En la carretera nacional 630, dirección Benavente, un indicador señala la localidad de Villarrabines, una pedanía de tan solo 79 habitantes, según el censo de 2011⁷.

La mayoría de edificaciones del pueblo se han construido de manera tradicional, mediante la técnica del adobe. Por desgracia un número muy elevado de viviendas particulares está abandonada a causa de la progresiva despoblación rural, pero aún así

⁷ Charro Fdez., *op. cit.* p. 23.

Villarrabines posee el encanto de los pueblos castellanos. De entre todas las edificaciones destaca la iglesia de Sta. María, que en el año 1965 el obispado de León la calificó como rural de 2ª, bajo la nueva advocación de San Miguel y la de los Santos Justo y Pastor⁸.

Precisamente delante de la iglesia (a una distancia de 2,32 m), en una pequeña zona más o menos ajardinada, pero desatendida de cualquier servicio público de jardinería⁹, se encuentra instalada no una escultura (la que señala el panel turístico antes mencionado), sino dos. Una pareja de esculturas femeninas, elevadas sobre un pedestal y encaradas una hacia la otra¹⁰ a una distancia de 4 metros, aproximadamente.



⁸ Charro Fdez., pp. 293 a 340, *hic* p. 334 y 335.

⁹ Puestos en contacto, durante el mes de agosto de 2018, con el alcalde pedáneo y con el propio Ayuntamiento de Villamandos, nos confirmaron la intención de adecuar y sanear la zona ajardinada, urbanizándola con pavimento para permitir una mejor conservación y contemplación de las estatuas. Existe un proyecto con fecha de enero del 1997 redactado por el ingeniero de D. Javier García Agüero, de León, sobre acondicionamiento de la plaza de la iglesia.

¹⁰ Mostramos las dos esculturas a las que hemos denominado con las letras "A" y "B", para indicar que se trata de un grupo escultórico. La estatua "A" se encuentra ubicada delante de la iglesia, la "B" encarada a la primera.

Las estatuas o esfinges de Villarrabines

La primera sorpresa que se encuentra el visitante al llegar a Villarrabines es que no es una escultura, sino dos las instaladas en el pueblo, situadas en la Plaza Mayor. Forman, por tanto, un conjunto escultórico cuyo valor intrínseco, sin embargo, es muy bajo, porque se trata de modelos fabricados en serie, bajo molde, comercializados y vendidos por una empresa de adornos de jardinería, cerrada en la actualidad¹¹. No se sabe con certeza la fecha de su instalación en el pueblo, no hay actas que atestigüen su colocación. Desde el Ayuntamiento de Villamandos, cuya colaboración agradecemos sinceramente, revisadas las actas de la Junta vecinal de Villarrabines no hay ninguna constancia que se refiera a estas esculturas¹².



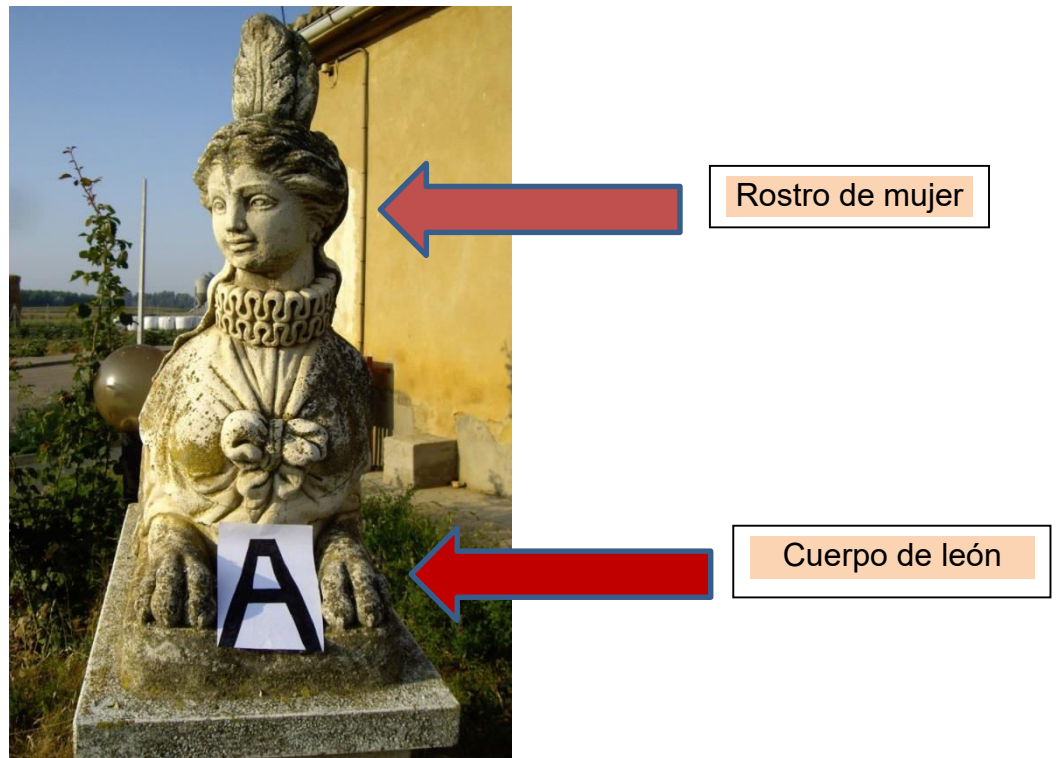
Encaradas una frente a otra se levantan sobre una base rectangular lisa, con una moldura inferior que descansa sobre una base de 114 cm. de largo y 50 cm de ancho. El alto de las mismas, exenta la base, es de 93,5 cm y 1 metro de ancho. Se trata, por tanto,

¹¹ El propietario de la tienda de jardinería "Garden uno", instalada en León, descendía de Villarrabines.

¹² Dado que son reproducciones en serie y sin interés escultórico, las siguientes imágenes que usaremos serán exclusivamente de una de las dos esfinges.

de la donación o regalo de un particular¹³ (un vecino del pueblo) a su localidad natal y las fechas más probables de instalación serían los años 90¹⁴ (en torno a 1995-97). Entonces, si son un regalo particular sin interés escultórico, ¿merece la pena estudiarlas como objetos artísticos?

En mi opinión, sí que merece la pena estudiarlas, pero más que siguiendo un enfoque artístico *per se*, mediante un enfoque histórico, atendiendo al significado que este tipo de esculturas mitad-hombre (mujer en este caso) mitad-animal significaba en el pasado.



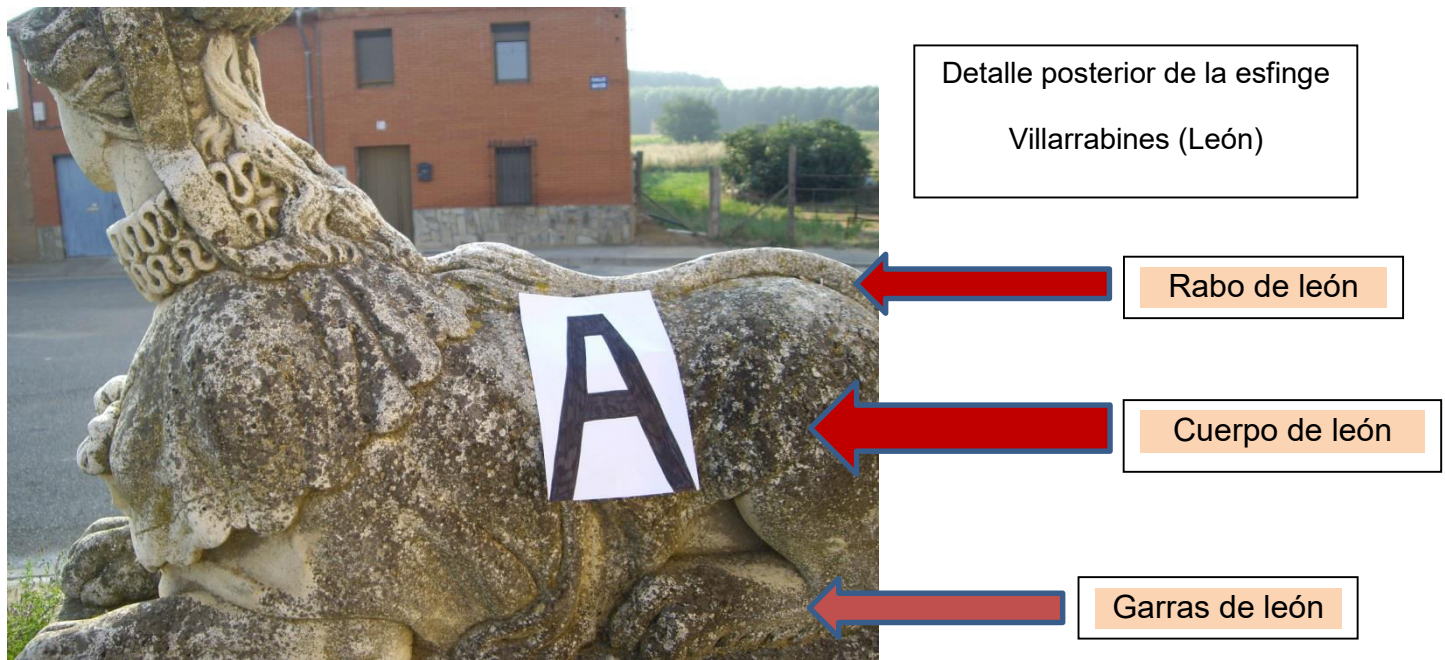
La denominación que aparece en los paneles turísticos es el hiperónimo de “estatua”. El diccionario de la Real Academia de la Lengua¹⁵ define este sustantivo como: *obra de escultura labrada a imitación del natural*. El problema de esta definición es que no se adapta ni ajusta *realmente* al objeto que representa. Fijémonos bien en la parte frontal. Se trata de una combinación entre un busto de mujer y un cuerpo de león, como queda patente en la imagen superior que ilustra este trabajo.

Prestemos, igualmente, atención a la parte trasera. Lo que veremos detallado en la fotografía siguiente es el cuerpo de un felino, un león.

¹³ D. Rogelio Fernández, natural de Villarrabines.

¹⁴ Actuaría como alcalde pedáneo en aquella época el Sr. D. Miguel Ángel Rodríguez.

¹⁵ <http://dle.rae.es/?id=GnwW8az> (Última consulta, octubre de 2018).



¿Existe *realmente* un ser semejante? Es decir, ¿hay algún modelo semejante en la realidad que presente rostro de mujer y cuerpo de animal, concretamente, de león? La respuesta es negativa. Estas esculturas no imitan la realidad existente, sino la realidad de un mito: una figura legendaria y mitológica, un animal fabuloso e irreal que respondía al nombre de *esfinge*.

Acudiendo de nuevo al diccionario de la RAE¹⁶, encontramos la siguiente definición para *esfinge*: *Del lat. sphinx, -ingis, y este del gr. σφίγξ sphínx.*

1. f. *En la mitología griega, monstruo fabuloso representado generalmente como una leona alada con cabeza y pecho de mujer, que planteaba enigmas irresolubles.*

2. f. *En el arte egipcio antiguo, estatua de una criatura fantástica, generalmente con cabeza y pecho humanos y cuerpo de león tendido sobre sus cuatro patas. Era u. t. c. m.*

3. f. *Mariposa de la familia de los esfíngidos, de gran tamaño, cuerpo grueso y alas largas con dibujos de color oscuro. Era u. t. c. m.*

El modelo que encontramos en Villarrabines y el molde de piedra que sirvió para crear en serie estas figuras no se adapta exactamente a la primera de las definiciones que nos da el diccionario de la RAE, porque el cuerpo de la leona no se representa alado. Si bien la propia definición matiza que ese monstruo fabuloso *aparece generalmente* con esos atributos. Tenemos, por tanto, un ejemplo que rompe con la tendencia *general* de las esfinges aladas, pero que mantiene y respeta la tradición artística.

¹⁶ <http://dle.rae.es/?id=GPVg5OI> (Última consulta, octubre de 2018).

Las dos primeras definiciones del diccionario remiten a la mitología y al arte antiguo en sus representaciones grecorromanas y egipcias. Las figuraciones iconográficas más primitivas de este monstruo legendario y mitológico provienen de Egipto y Mesopotamia¹⁷. Entran dentro de la iconografía de animales-hombres y representan un ser legendario y fabuloso de sexo femenino. La esfinge, monstruo de creación oriental¹⁸ está compuesto mayoritariamente por cabeza humana, cuerpo de león y alas de rapiña.

Generalmente la cabeza y el pecho son femeninos, el cuerpo, las extremidades y la cola pueden ser de león, toro o perro¹⁹. Aparecen esfinge androcéfalas²⁰ muy abundantes en los escarabeos egipcios, primero ápteras y después aladas, según parece por influencia semítica. Se las representa en las más diversas actitudes, y pueden aparecer solas o en composiciones más o menos complejas²¹.

Si entendemos el adjetivo *androcéfalo* en su sentido etimológico, se estaría refiriendo exclusivamente a esfinges con cabeza de varón, porque el término griego **anér*, **andrós*, significa *varón*. Sin embargo, **ánthropos*, *ánthropou* significaría *ser humano*. Siendo, pues, estrictos con la terminología, a estas esfinges deberíamos calificarlas como *ginecéfalas*, porque su cabeza es totalmente femenina, con rasgos y atributos propios de una mujer. Concretamente, para la mitología griega era un *monstruo que tenía la cabeza, la cara y las manos de una doncella, la voz de hombre, el cuerpo de perro, la cola de serpiente, alas de pájaro y garras de león²².*

La Esfinge era un monstruo bastante familiar en el entorno del Oriente Medio: el cuerpo de un león, la cabeza de una mujer y alas. Se convirtió en el azote del pueblo de

¹⁸ Sáenz Rodríguez, Minerva: "La imagen de la mujer en la escultura monumental románica de la Rioja, Revista Bercero, 2004, Nº 147, pp. 149, *hic* p. 169.

¹⁹ *Supra*.

²⁰ Jiménez Ávila, J.: *La toréutica orientalizante en la Península Ibérica*, Real Academia de la Historia, Madrid, 2002, p. 144.

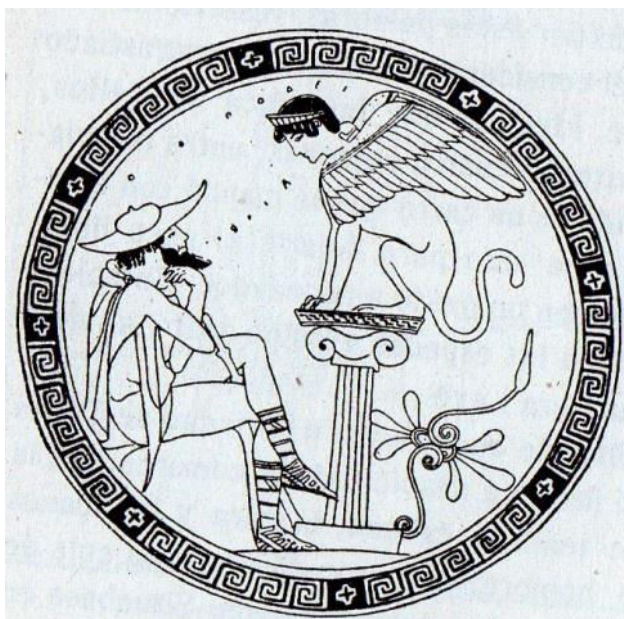
²¹

<http://ceres.mcu.es/pages/ResultSearch?txtSimpleSearch=Escarabeo%20representando%20una%20esfinge&simpleSearch=0&hipertextSearch=1&search=simple&MuseumsSearch=&MuseumsRoIsearch=1&listaMuseos=null> (Última consulta, octubre de 2018).

²² Humbert, J: *Mitología griega y romana*, Editorial Gustavo Gili, 1962, p. 169.

Tebas hasta que Edipo²³ le dio muerte o hizo que esta se diera muerte a sí misma. Cuenta la leyenda que la Esfinge era un monstruo que asolaba la región y la ciudad de Tebas. Tenía

-... la cabeza, la cara y las manos de doncella, la voz de hombre, el cuerpo de perro, la cola de serpiente, las alas de pájaro y las garras de león. Situábase en la cima de una colina, junto a Tebas, detenía a todos los caminantes que por ahí pasaban y les proponía un enigma capcioso, devorando a los que no acertaban a resolverlo²⁴.



Edipo y la esfinge

Figura número 108, cf. Humbert, *op. cit.* p. 170

El enigma en cuestión planteaba la siguiente pregunta²⁵: “¿Cuál es el animal que por la mañana tiene cuatro pies, dos al mediodía y tres a la tarde?”²⁶ La respuesta, el ser humano, que en su infancia gatea y usa manos y pies, en su madurez se alza erguido sobre los dos pies y en la ancianidad necesita el apoyo de un báculo o bastón²⁷.

Al mundo occidental el referente que nos llega es la mitología grecolatina, la idea de un ser monstruoso, extremadamente peligroso y cruel, que mata y devora al hombre.

²³ Hard, Robin: *El gran libro de la mitología griega*, La esfera de los libros, Madrid, 2008, p. 101. Para saber más sobre la historia de la esfinge en la mitología griega, *íbidem*, p. 405 a 408.

²⁴ Humbert, *op. cit.* p. 169.

²⁵ Diodoro, IV 64, 3-4. “Edipo y la esfinge”, cf. Galiano M.F. y Rodríguez Adrados, Fco.: *Primera antología griega*, Ed. Gredos, Madrid, 1985⁹, p. 84.

²⁶ Humbert, *op. cit.* p. 169.

²⁷ Humbert, *op. cit.* p. 170.

Por otro lado, sobre la esfinge, cuya iconografía estuvo mucho más fijada desde el principio, se señala que

-...fue el icono perfecto con el que identificar al sol: fuente constante de vida, el sol fue utilizado como símbolo de fertilidad, y, por ello mismo, relacionado con la promiscuidad del león, parte integrante del cuerpo de la esfinge. A su vez, toda la fortaleza que representaba el cuerpo del león era controlada racionalmente por una cabeza humana, generalmente la del faraón, que se convertía así en un ser superior, un "Ra terreno"²⁸.

Sabemos, por tanto, que en el *mundo antiguo desempeñaban la función de guardianes de palacios y templos-...- de ahí que aparezcan a la entrada de los templos egipcios, aunque estas no tenían alas*²⁹. Mientras que *la esfinge griega simboliza la vanidad tiránica y destructiva, la esfinge egipcia tenía como función guardar y velar los umbrales prohibidos, las necrópolis, la eternidad*³⁰. Y en la escultura monumental románica en España también mantienen esa función de custodiar lo sagrado³¹.

Las esfinges son cancerberos de ultratumba y de lugares sagrados³² y aunque la ubicación de éstas dos esfinges de Villarrabines fue casual, a decir de los testigos y vecinos del pueblo, curiosamente se localizan delante de la actual iglesia, en una zona que ocupaba un edificio mayor, también de carácter religioso y en el que probablemente existiera un cementerio. Luego, las esfinges están donde deberían estar: en su sitio, como vigías del más allá y los lugares sagrados.

Las esfinges de Villarrabines no presentan alas en el cuerpo, como ya hemos visto y señalado, pero adornan su cabeza con una especie de penacho o pluma de tamaño considerable (15 cm. de alto y 28 cm. de ancho).

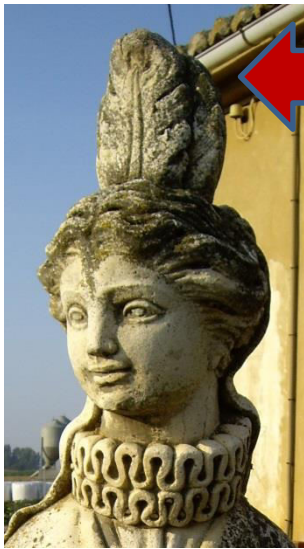
²⁸ Arroyo Cuadra, Sara: "Cancerberos de ultratumba: iconografía de grifos y esfinges en la Antigüedad", *I Jornadas Doctorales de Castilla-La Mancha* (Resúmenes de Comunicaciones): el doctorado: impacto social y futuro profesional. Ciudad-Real, febrero 2011 / coord. por Miguel Ángel Collado Yurrita y Juan José Hernández Adrover, p. 73.

²⁹ Sáenz Rodríguez, art. cit. p. 169.

³⁰ Íbidem.

³¹ Íbidem.

³² Cabezas López, Araceli: *Hª del arte en España*, Ministerio de Educación, Madrid, 2012, p. 177.



Detalle del penacho

La cara muestra el rostro de una mujer joven, con los ojos grandes, la nariz bien perfilada y una suave sonrisa en los labios, sutil y contenida, que proporciona movimiento al rostro y serenidad, además de ser foco de atracción. El cuello ligeramente girado hacia la derecha, sugiere también movimiento. Está adornado por una *lechuguilla*³³, una gorguera doble que presenta pliegues semejantes a una lechuga, de ahí su nombre. La moda de este tipo de cuello se impuso en Europa

a partir del siglo XV. Confería al usuario un aspecto de personaje importante y de alto poder adquisitivo y proporcionaba, a su vez, empaque y arrogancia³⁴. Si no somos capaces de identificar su poder por la estirpe del león, la indumentaria nos da la clave. Estas esfinges son mujeres y monstruos de clase social elevada.

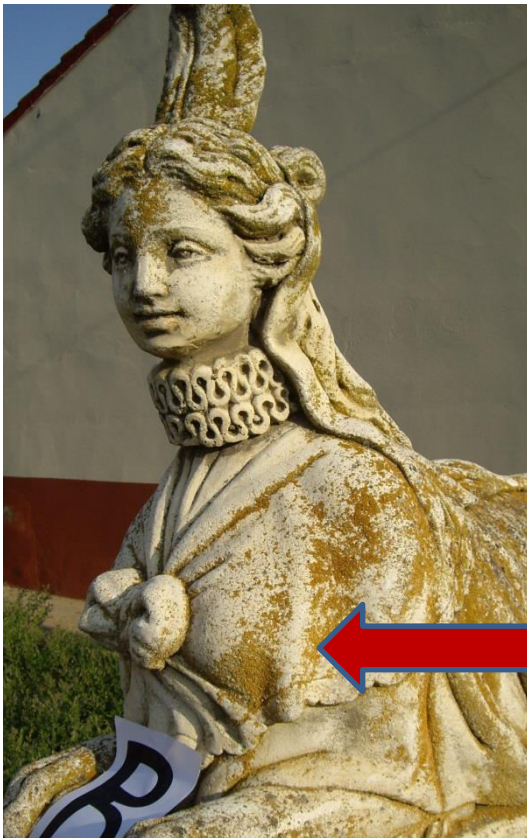
El cabello, una larga melena femenina, aparece recogido hacia la parte posterior de la cabeza en un elaborado peinado que deja algunos mechones desordenados, alrededor de una lazada, cuyos extremos penden sobre la espalda de la esfinge. La pieza, como

decimos, no es original, se trata de un molde, pero aún así, el artesano creador de este molde conocía muy bien la mitología e iconografías grecorromanas. La cabeza, sobre un cuello bien torneado, aparece ligeramente ladeada y la posición de la escultura, sobre un pedestal, sirve para que tanto la esfinge como nosotros podamos mirarnos a los ojos mutua y recíprocamente.

La animalidad de esta estatua aparece en el cuerpo y especialmente en las garras y la cola de león. Pero el torso muestra la redondez de un busto femenino.

Detalle del busto femenino

Una especie de toquilla o capa corta cubre los hombros de la mujer y el busto y acaba en una



³³ [https://es.wikipedia.org/wiki/Lechuguilla_\(indumentaria\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Lechuguilla_(indumentaria)) (Última consulta, octubre de 2018).

³⁴ *Supra*.

lazada sobre un pecho que no parece realmente de índole animal, sino más bien femenino.

En palabras de la profesora María Cecilia Salas, las esfinges son la representación masculina y patriarcal de la mujer, a la que convierten y consagran en *un ser bestial, voraz y depredador del hombre*³⁵. Concretamente, la esfinge es la mujer que mata con su abrazo. La esfinge es la representación de *un cuerpo femenino fragmentado, trozos que quieren decir algo: la boca, la cabellera, los dientes, los labios, los grandes ojos, los senos, las caderas...*³⁶

Son las extremidades, cuatro patas y garras de león y el apéndice de la cola lo que le confieren el aspecto animal y, por lo tanto, monstruoso. Un monstruo que se presenta vestido con una capa que le cubre el lomo y el pecho y se anuda en la parte frontal, con una lazada dispuesta sobre el busto de la mujer y que cae sobre las garras delanteras. A su vez, el rabo de león se superpone a la capa y se coloca sobre ella como muestra de su estirpe y raza. El león, símbolo que conecta al mismo tiempo con la idea de divinidad, de luz (el sol) y la fertilidad.

Las esfinges reposan yacentes sobre sus cuatro patas y muestran las garras y uñas con cuyo abrazo son capaces de matar, porque en el fondo, representan la belleza que mata. Permanecen encaradas, observándose y observando al visitante, esperando que lleguen nuevos admiradores de su extraña, legendaria y mortal belleza. Nos miran y sonríen con dulzura. Rasgos que entran dentro del arquetipo e iconografía de estos monstruos y juegan con la seducción y la atracción por lo desconocido.

Ejemplos de esfinges femeninas elegantes, hermosas y muy atractivas aparecen, por ejemplo, en la Plaza de las Sirenas de Segovia³⁷ o en los jardines del Palacio Real en la Granja de San Idelfonso³⁸, si bien su valor artístico es muy superior, puesto que son obras talladas en mármol. No obstante, es de nuevo la casualidad quien nos brinda un último descubrimiento: el mismo modelo de esfinge, idéntico al que comentamos, aparece

³⁵ Salas, María Cecilia: "Monstruos míticos, cuerpos fragmentados y un ser prostituido", *Affectio societatis*, Nº 1, junio de 1998, pp. 1 a 12, *hic* p. 3

³⁶ *Supra*.

³⁷<https://www.elnortedecastilla.es/segovia/201504/18/llamada-plaza-sirenas-segovia-20150418214102.html> (Última consulta, octubre de 2018).

³⁸ <https://www.flickr.com/photos/antoniomarinsegovia/14764023302> (Última consulta, octubre de 2018).

en los jardines de la localidad alemana de Dennenlohe, en Middle Franconia (Baviera)³⁹, como puede admirarse en una fotografía tomada en mayo de 2012, obra del fotógrafo Helmut Meyer zur Capellen. Desgraciadamente no podemos ofrecer esta imagen, disponible únicamente previo pago y compra en internet, pero sí recomendamos vivamente visitar esa página para comprobar que las esfinges de Villarrabines tienen una hermana gemela en esa zona de Alemania.

Conclusiones

La casualidad es la madre de grandes descubrimientos e inventos humanos. Sin llegar a ese punto, la casualidad quiso que me detuviera en la pedanía de Villarrabines y descubriera el encanto de dos esfinges cuya iconografía remite al antiguo Egipto.

La casualidad quiso también que un vecino comprara y donara esas estatuas para su pueblo natal y que se ubicaran, casualmente, en las inmediaciones de la iglesia. Sin poder conocer claramente los motivos de su ubicación, resulta curioso que se hubieran instalado precisamente en las proximidades de la iglesia del pueblo, una disposición fortuita que, sin embargo, enlaza con la idea de que las esfinges eran guardianas del más allá y de los muertos, algo que probablemente el donante desconocía. De todas estas casualidades nació este trabajo.

Hemos intentado hacer un recorrido ameno por la Historia del Arte y, concretamente, del monstruo femenino que representa la esfinge. Compartimos totalmente la tesis de la profesora Salas, según la cual *los ejes de estas representaciones míticas y monstruosas de lo femenino perduran hasta las postrimerías del siglo XIX y gran parte del siglo XX*⁴⁰. Y efectivamente, así es: un modelo mitológico egipcio y grecorromano se mantiene en nuestros días, esta vez, como objeto de adorno en la plazuela de un pueblo leonés. Puede que haya perdido parte de su simbolismo malvado, pero se conserva en el ideario y creencia popular la superstición de que este tipo de monstruos son dañinos.

³⁹ Recomiendo vivamente la visita a esta página web <https://www.alamy.es/foto-escultura-de-una-esfinge-contra-un-cielo-azul-con-nubes-jardin-paisajista-en-dennenlohe-middle-franconia-baviera-> (Última consulta, octubre de 2018).

⁴⁰ Salas, art. cit. p. 6.

Bibliografía y webgrafía

Arroyo Cuadra, Sara: Cancerberos de ultratumba: iconografía de grifos y esfinges en la Antigüedad, *I Jornadas Doctorales de Castilla-La Mancha (Resúmenes de Comunicaciones): el doctorado: impacto social y futuro profesional*. Ciudad-Real, febrero 2011 / coord. por Miguel Ángel Collado Yurrita y Juan José Hernández Adrover.

Cabezas López, Araceli: *Hª del arte en España*, Ministerio de Educación, Madrid, 2012.

Charro Fdez. A.: *Villamandos y Villarrabines en la historia*, Centro de Estudios Benaventanos "Ledo del Pozo", Benavente, 2014.

Galiano M.F. y Rodríguez Adrados, Fco.: *Primera antología griega*, Ed. Gredos, Madrid, 1985⁹.

Jiménez Ávila, J: *La toréutica orientalizante en la Península Ibérica*, Real Academia de la Historia, Madrid, 2002.

Hard, Robin: *El gran libro de la mitología griega*, La esfera de los libros, Madrid, 2008.

Humbert, J: *Mitología griega y romana*, Editorial Gustavo Gili, 1962.

Sáenz Rodríguez, Minerva: "La imagen de la mujer en la escultura monumental románica de la Rioja, *Revista Bercero*, 2004, N° 147, pp. 149 a 227.

Salas, María Cecilia: "Monstruos míticos, cuerpos fragmentados y un ser prostituido", *Affectio societatis*, N° 1, junio de 1998, pp. 1 a 12.

<http://ceres.mcu.es/pages/ResultSearch?txtSimpleSearch=Escarabeo%20representando%20una%20esfinge&simpleSearch=0&hipertextSearch=1&search=simple&MuseumsSearch=&MuseumsRolSearch=1&listaMuseos=null>

<http://dle.rae.es/?id=GnwW8az>

<http://dle.rae.es/?id=GPVg5OI>

[https://es.wikipedia.org/wiki/Lechuguilla_\(indumentaria\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Lechuguilla_(indumentaria))

<https://www.alamy.es/foto-escultura-de-una-esfinge-contra-un-cielo-azul-con-nubes-jardin-paisajista-en-dennenlohe-middle-franconia-baviera->

<http://www.mansurle.es/>